

Por las canciones de Hilario Camacho y de Paco Ibáñez conocía mínimamente la poesía de Blas de Otero. En el año 1994 compré una antología de él llamada *Verso y Prosa*. La primera lectura no me llamó mucho la atención. Se ve que todavía tenía que madurar en mí algo para que reconociera sus versos. Este poema, habla del dolor terrible por su patria (España) en una posguerra en la que él se identifica con los vencidos. Breve pero intenso poema. Me llamó la atención el título, porque así empieza el prólogo al evangelio de Juan. He recordado que Blas perdió a un hermano con dieciséis años y un poco después a su padre. Como consecuencia pasó una profunda crisis en la que afloró un fuerte sentimiento religioso. El título del poema no es banal. Aquí para la canción de Paco Ibáñez.

En el principio

Si he perdido la vida, el tiempo, todo
lo que tiré, como un anillo, al agua,
si he perdido la voz en la maleza,
me queda la palabra.

Si he sufrido la sed, el hambre, todo
lo que era mío y resultó ser nada,
si he segado las sombras en silencio,
me queda la palabra.

Si abrí los labios para ver el rostro
puro y terrible de mi patria,
si abrí los labios hasta desgarrármelos,
me queda la palabra.

Blas de Otero